

Reseña del libro *Solito*

Por Elizabeth Rosales

Editor de literatura

Colaborador semanal: Escena de escritura

Una memoria llena de amor, familia y deseo de refugio; esta semana estoy revisando las memorias que leí *solito* Por Javier Zamora. Se trata de su viaje desde El Salvador a los Estados Unidos de América siendo un niño de nueve años.

La mayor parte del viaje fue sin su familia; su madre y su padre ya viven en los EE. UU. y su abuelo solo lo ayudó al principio. Estaba con otras cinco personas y juntos formaron Los Seis: Patricia, Chino, Carla (la hija de doce años de Patricia), Chele, Marcelo y Javier. Viajaron en grupo en barcos, en ciudades, en autobuses y finalmente en un desierto hasta que se separaron.

Advertencia: este artículo contiene spoilers.

"Parecemos hormigas cortadoras de hojas en el jardín de Abuelita, pero en lugar de sostenernos las hojas mordidas en la cabeza, llevamos nuestras mochilas negras" (Zamora, 105).

A lectores potenciales

Este libro tiene un poco más de 380 páginas aproximadamente. La forma de escribir de Zamora nos pone en su lugar. Se sentiría como si estuvieras allí, como si fueras él. Por supuesto, la ligereza de su proceso de pensamiento de nueve años hace que sea más fácil de seguir e imaginar; sin embargo, duele mucho más cuando recuerdas que solo tenía nueve años.

Temas

Cuando las memorias relatan tragedias y experiencias traumáticas, ofrecen garantías como "está bien". No es real", como podría hacerlo alguien con una obra de ficción, se vuelve insuficiente. Aquí hay algunos temas que encontré más importantes para mí.

La familia no tiene por qué ser sangre.

solito muestra este tema, la forma en que Zamora nos lleva a través de la cabeza de un niño, pensando en cuánto quiere ser abrazado por Patricia o cómo quiere jugar con Carla. Con el tiempo, Chino, Patricia y Carla lo adoptaron en su pequeño grupo. Cuando reciben papeles falsos, Patricia se refiere a Javier como su hijo para que sea más fácil de explicar. Ella comenzó a tratarlo como

su hijo real. Cuando esto sucede, lo describe como su propia pequeña familia. Al final, esa es su segunda familia. Se convierten en Los Cuatro.

La determinación y la esperanza van de la mano.

Cuando Zamora viajaba, se veía envuelto en situaciones horribles. Viajó unas 3000 millas en barco sin saber nadar. Observa cómo la gente se enferma repetidamente, el barco se mueve a velocidades inmensas, tiene que ir al baño y un hombre casi se cae. Debido a que era niño, no sabía muy bien cómo ir al baño, atarse los zapatos o lidiar con el hambre y la sed. No importa lo difícil que fuera su prueba, seguía pensando en su *cadeja* (un espíritu en el que su abuelo le dijo que creyera) y el día en que finalmente se reuniría con sus padres. A pesar de haber sido deportado dos veces a México (de donde procedían sus identidades falsas), estaba decidido a seguir adelante y su esperanza aún era fuerte. Y la tercera vez había sido la vencida.

Nota final

Pedí este libro para Navidad y lo vi por primera vez cuando se vendía en librerías. Recuerdo aquel septiembre de 2022, entrando a la librería, viendo el título, leyendo la contraportada y viendo escritas las palabras “El Salvador”. Aunque finalmente me tomó un poco de tiempo leerlo, estoy muy feliz de haberlo hecho.

Como mujer salvadoreña me sentí vista. Como escritor salvadoreño me sentí comprendido. Fue un sentimiento tan decepcionante no ver a tantos autores salvadoreños; Encontrar a Javier Zamora me había salvado de abandonar la búsqueda. Aunque nació en Estados Unidos, mi abuela nació en El Salvador y viajaba en avión. Ella fue la raíz de toda mi familia. Mi bisabuela viajaba a pie y mi madre siempre me cuenta el primer recuerdo que tiene de ella: sus piernas rayadas con sangre seca y su ropa sucia y gastada. *solito* Pon eso en perspectiva.

El libro está lleno de jerga, frases y conocimientos comunes que un salvadoreño conocería. No conocía algunas de estas palabras del argot, pero aprenderlas me hizo sentir más como yo mismo.

Recomiendo este libro a cualquiera que quiera saber más sobre la peligrosa prueba de la inmigración... y a cualquiera que quiera leer unas memorias buenas y sinceras.

“Nunca supe qué pasó con el Chele, ni con ninguno de los innumerables que estaban conmigo. Temo que murieron en el desierto de Sonora. Este libro es para ellos y para cada inmigrante que ha cruzado, que lo ha intentado, que está cruzando ahora mismo y que seguirá intentándolo” (Zamora, 381).

Editores

Angelina Lazzareschi

Gianna D'Arezzo